

A un año del 27 de Febrero

¿Qué ha sucedido en el mundo del trabajo?

José Ignacio Arrieta A.

Al asumir la presidencia Carlos Andrés Pérez una gran mayoría de nuestra población tenía grandes expectativas. El repasar algunos de los problemas, hechos y actitudes nos parece de gran utilidad en los actuales momentos en función de objetivos y políticas.

Ha crecido de manera espectacular la pobreza crítica y el desempleo. Por ello este año ha estado signado por luchas para obtener aumentos salariales vía contratación colectiva, concertación o decretos presidenciales, por lograr la estabilidad del trabajo a través de la inamovilidad laboral y por una crecida y sostenida conflictividad social.

1. AUMENTOS SALARIALES

Ante la galopante inflación (más del 80%) se sintió desde el inicio del año la necesidad de aumentos salariales. Aun cuando el Presidente dictó los decretos de salarios mínimos y de aumentos para los funcionarios públicos no amparados por la contratación colectiva antes de la revuelta, fue necesaria ésta para que el sector privado se viera obligado a otorgar un aumento lineal de 2.000 Bs. y se hiciera lo mismo para los trabajadores del sector público (Ver SIC, Abril 1989 p. 131 y sgs.).

Antes de que llegaran a manos de las familias, los aumentos se habían esfumado y por ello no es de extrañar que a lo largo del año la CTV hiciera reclamos permanentes para nuevos aumentos, haciéndose más persistente en los últimos meses del año. Fedecámaras y otras instituciones empresariales, ante el descenso de la demanda (40%), lo veían justo pero tenían reservas en cuanto al monto y sobre todo lo querían ver desligado de las prestaciones sociales. El gobierno fiel a su compromiso con el FMI, lo aceptaría pero con validez para 1990, como en efecto así fue (Ver SIC, Enero-Febrero 1990 p. 41 y sgs.).

2. INAMOVILIDAD LABORAL

En estos momentos de cerco económico y de alza de los precios de los productos, la defensa de un puesto de trabajo es fun-

damental y máxime ante la previsible acción empresarial de despidos. Por ello la CTV tuvo como bandera de lucha obtener la inamovilidad laboral.

El 1º de Marzo se otorgan los aumentos del paquete y la revuelta. Pero entre este día y el 14 del mismo mes, fecha en que se dictó el decreto de inamovilidad, mucha gente quedó en la calle. Las prórrogas sucesivas fueron mucho más matizadas, abriendo las compuertas al desempleo. En SIC, Agosto p. 319, la titulábamos "inamovilidad con despidos". Serían despidos concertados, de los cuales la mayoría fueron simplemente despidos.

Hubo dos ampliaciones del tiempo de inamovilidad hasta final de Noviembre cuando entró en vigencia el reglamento del Seguro de Paro Forzoso, abriendo el camino legal a los despidos abiertos. Con ello se sinceró la situación, ya que la mayor parte de los despidos en este año no entraron en los registros y estadísticas del Ministerio del Trabajo. Al final del año también se habría cumplido esta parte de la receta fondomonetarista como es la libertad y libre concurrencia del mercado de trabajo, con una total flexibilización, facilitada con más de un 20% de desempleo.

3. CONFLICTIVIDAD SOCIOLABORAL

Los ajustes impuestos no podían sino traer conflictos. Había crisis pero las soluciones programadas al mismo tiempo fue-

ron generadoras de nuevas crisis que se tradujeron en conflictividad social, a tal punto que los mismos voceros gubernamentales han señalado en diferentes oportunidades que debemos acostumbrarnos a vivir en medio del conflicto.

El 18 de Mayo quedará en la historia del trabajo en Venezuela como el día de la respuesta organizada frente a la respuesta inorgánica de los últimos días de Febrero. Fue un paro nacional. Ese día las centrales obreras, comandadas por la CTV, tomaron la calle. (ver SIC, Junio 1989 p. 196 y sgs.). Frente a la prepotencia de FEDECAMARAS, que llamó al trabajo y a la ilegalidad del paro, el país se paralizó. Se estuviera de acuerdo con el paro o se actuara secundándolo por miedo, el hecho es que la CTV y las otras centrales obreras demostraron que tenían fuerza suficiente para canalizar las protestas populares y aun para oponerse a los dictados del partido. Frente al "qué hemos ganado" del Presidente de la República, el balance de la experiencia fue de victoria en diversos frentes (Ver el Editorial de SIC, Junio 1989 p. 194 y sg.). Lo que sorprendió sin embargo es que, dejadas abiertas numerosas posibilidades democráticas de unidad de las centrales obreras para el desarrollo de expectativas populares, se dejó caer ese símbolo en acciones y organizaciones posteriores.

La mayoría de los conflictos han tenido como objeto empresas o instituciones públicas en relación con los contratos colectivos, por incumplimiento de cláusulas, por retardo en el inicio de la discusión o por razones conectadas con la misma discusión. Es difícil encontrar algún sector de la administración pública donde no haya habido paros o enfrentamientos.

3.1. Por su incidencia social merecen destacarse:

a) Los problemas en el área de la salud: Los médicos del IVSS enfrentaron un largo paro que desembocó en un laudo, impositivamente decretado por el gobierno y convertido posteriormente en contrato colectivo. Fetrasalud también desarrolló acciones conflictivas con el Estado, en representación de 100.000 trabajadores, por razones contractuales. Los bioanalistas a su vez se vieron envueltos en acciones conflictivas.

b) La educación fue otro de los sectores junto con la salud que más golpeó a la población con diversos paros en la lucha de los trabajadores de la educación para lograr la firma del III Contrato Colectivo. Fueron muchos los obstáculos que el Ministerio de Educación puso en el camino de la discusión. Fapuv, organismo gremial universitario, si bien no llegó a un paro indefinido sí amenazó con él y realizó

algunos paros escalonados con el objetivo, de hacer cumplir las normas de homologación.

c) Los trabajadores tribunaticios, fundamentales en el desarrollo del hacer justicia, también exigieron sus derechos contractuales con presiones huelgarias.

d) 14 Federaciones de trabajadores al servicio del Estado debieron amenazar con huelga y pliegos conflictivos para que el ejecutivo al fin se decidiera a iniciar discusiones contractuales que culminaron en Enero pasado con un contrato colectivo (C.C.) que ampara a 230.000 trabajadores. La problemática de los puertos y comunicaciones también estuvo presente en discusiones y conflictos. Igualmente en el sector petrolero hubo sus escaramuzas, escenificadas en Tía Juana (Maraven).

e) Quizás el conflicto más llamativo por lo novedoso y porque tocaba problemas institucionales profundos y exigencias de desarrollo gremial-profesional, a parte de su repercusión en la paz social, fue el desarrollado por la policía que exigía, además de aspectos socioeconómicos, que se les declarara con mayoría de edad, eliminando la dependencia de la Guardia Nacional y constituyéndose realmente en una policía civil. El enfrentamiento tomó características bélicas entre la Guardia Nacional y la Policía. (Ver, SIC, Julio, 1989). Las raíces y causas de este conflicto todavía están latentes y sin resolver. No podría extrañar por tanto su reactualización.

3.2. Otros conflictos tuvieron como objetivo la exigencia de derechos o reclamos más directamente cívicos y cuyo protagonista fue la misma sociedad civil. Se escenificaron algunos paros cívicos, el día del paro nacional del pan, el de las far-

macias y, entre las innumerables marchas y manifestaciones, destacó la folclórica marcha de los "pendejos".

Desde otra perspectiva se han producido ciertas cesaciones de servicio de transporte en algunas regiones exigiendo los dueños de las unidades aumento en el pasaje. En esta línea se han presentado escaramuzas entre estudiantes y transporte colectivo por razones del medio pasaje estudiantil.

Estos ejemplos nos manifiestan la cultura conflictual existente en el país y que no deben dejar de ser analizados por nuestros dirigentes políticos.

4. LOS ACTORES

a) El gobierno

Su acción con respecto al país y a los otros actores ha sido un reflejo de su política económica (véase art. de I. Purroy en este mismo número de SIC). Ha proclamado la concertación social. Esta ha sido ambigua y espasmódica.

Las medidas de política social, desarrolladas por el Gobierno, han debido ser impuestas. Así los aumentos salariales de Marzo del año pasado y de Enero de este año no pudieron ser resultado de la concertación. (Véase a este propósito el art. de A. Sosa en este mismo número). El Acuerdo Nacional entre empresarios y trabajadores propiciado por el gobierno y firmado entre aquellos resultó papel mojado.

Los beneficios de las medidas de índole social como el de beca alimentaria por razones administrativas y organizativas sólo empezaron a llegar por cuentagotas a un reducido y seleccionado número de familias. El Seguro de Paro Forzoso

(SPF) está sirviendo de un lenitivo de la conciencia empresarial y apenas está llegando a la población. Por otra parte el mismo reglamento del SPF tiene numerosas lagunas y deficiencias, lo cual hará necesaria su reforma (ver SIC, En-Febr, 1990 p.40). El dinero previsto por el gobierno para aquél va a resultar insuficiente (a menos que se usen otras partidas del IVSS, dejando otros huecos fundamentales), debido a que se les fue de la mano el control de los despidos, ya que sus beneficiarios ya rondan los 130.000, por supuesto mucho menos que el total de los despedidos. Por otra parte el plan de empleo que absorbería a los desempleados no acaba de arrancar.

Los conflictos en el país fundamentalmente han tenido como objeto las empresas e instituciones del Estado. El gobierno incumple sus compromisos contractuales y a pesar de su proclamada creencia en la contratación colectiva la obstaculiza en la práctica.

En resumen, el gobierno ha fracasado en su política de concertación y en la de la ayuda social. A menudo ha mostrado ambivalencias en discusiones exigentes como las referidas a la discusión de la ley del trabajo, al nuevo esquema de prestaciones sociales (para lo cual ha nombrado una comisión) y a los aumentos salariales sin incidencia en aquellas. Se le ha visto bailar como un trompo, acercándose ora a uno ora a otro de los actores en oposición.

b) Empresarios

Han alabado la política económica del gobierno, pero han criticado su política social, no por débil, sino porque a su parecer era contraria a los esquemas del modelo económico, léase a sus propios intereses. Al bajar la demanda han sentido la reducción de la producción. El sector financiero es quien más se ha visto favorecido. Los sectores manufacturero y de servicios han decaído y como es habitual no han sido sector empresarial, es decir no han "emprendido" inversión y riesgos. Se han vuelto todavía más incapaces de "emprender". La empresa ha resuelto su problemática de la manera más sencilla: perdiendo y trasladando al consumidor costos de modo que sus expectativas de ganancia no decreciesen. Con ello son causantes a la vez de la espiral inflacionaria.

En vez de "emprender" han demostrado una alta capacidad comunicacional con el fin de evitar o desechar normativas que sienten como obstáculos para el logro de "su" tasa de ganancia, sin parecer estar dispuestos a dar su cuota de sacrificio global. Sus peleas más importantes han



sido: la campaña, bastante exitosa, contra una larga serie de artículos del proyecto de ley del trabajo, (antes de la 2a. discusión en la Cámara de diputados) (ver SIC, Agosto 1989 p. 294 y sgs.) y contra los aumentos salariales y su proposición a favor de cambiar la legislación sobre el pago de prestaciones sociales (Ver SIC, Diciembre 1989 p. 460 y sgs.).

c) Trabajadores

La acción bélica desatada por las fuerzas de seguridad en los días de la revuelta produjo en la población miedo y pánico, cosa al parecer buscada. Ello desactivó protestas ulteriores. Esto se mostró patente en la celebración del 1º de Mayo. La CTV en su plan de ser el vocero de las instancias populares y el articulador de sus demandas, ocupó la ciudad en los lugares de la manifestación. El resto de la ciudad permaneció vacío, preanuncio de lo que sería el 18 de Mayo, día del paro nacional.

El fugaz II Congreso Extraordinario de la CTV puso las bases para el paro nacional. Este, se ha dicho, fue total. Demostró la capacidad logística de la CTV y la posibilidad de acciones unitarias con las otras centrales obreras (Ver, SIC, Junio 1989 p. 196 y sgs). Pero la CTV descartó las convocatorias de masas y las manifestaciones públicas. Esta ha sido la actitud predominante cetevista. Después del 18 de Mayo su perfil ha sido bajo y ha preferido entenderse a nivel de cúpulas: CTV, empresariado y gobierno. La base trabajadora ha quedado al margen como invitado de piedra. La participación obrera ha sido a lo más sectorial en algunos conflictos. Pero aun estos han sido manejados desde cenáculos.

Sin embargo, es menester señalar que ha ido operándose un cambio en la CTV y que se ha acentuado este año. Cada vez más se va convirtiendo en el representante de toda la población no empleadora. Ya no sólo actúa en favor de obreros y sindicalizados sino del pueblo en general. Sus tomas de posición sobre desempleo, costo y calidad de vida, aumentos salariales etc. así lo demuestran. Los dirigentes cetevistas han señalado en repetidas ocasiones que la confederación es quien debe articular las protestas y no dejar las calles sin control.

Desde esta perspectiva se han movido sus objetivos: aumentos de salario mínimo, incrementos salariales, inamovilidad, política de empleo y despidos, concertación...

En este sentido ha orientado su acción a macronivel. En cuanto a políticas salariales ha dirigido su acción en búsqueda

de aumentos generales más que en las tradicionales discusiones contractuales. La Contratación Colectiva ha decaído como instrumento prioritario, dado que la inmensa mayoría de la fuerza laboral no tiene capacidad contractual. Debido a sus dos solidaridades no coincidentes, la partidista y la de la clase obrera, su acción ha sido a menudo ambivalente y ambigua. Algunas de sus actitudes fueron confusas. Estuvieron a punto de pisar el peine, puesto por FEDECAMARAS, en la aceptación de la no incidencia de los aumentos en las prestaciones salariales y en la conformación de un nuevo esquema nada claro de aquel. Posteriormente cayeron en cuenta de las redes tendidas contra las mayorías. La salida de J.J. Delpino de la presidencia de la CTV ha mostrado una línea de declinación en la presencia y estilo de aquella en las reivindicaciones sociales.

Las otras centrales sindicales prácticamente han desaparecido de la escena pública y se han reducido a actuar silenciosamente en sus parcelas de poder sindical. La unidad lograda alrededor del 18 de Mayo no ha producido nuevos efectos públicos y han dejado el escenario a la acción cetevista.

5. ¿Y AHORA QUE?

El futuro se nos presenta cada vez más oscuro. El año se ha iniciado con la espada de Damocles del alza en el precio de la gasolina, rechazado desde diversos sectores del conglomerado social, incluidos los partidos, aun el de gobierno, y el Congreso. Mientras tanto ya se han producido aumentos en servicios del Estado (Cantv, lpostel...). Los ingresos laborales disminuyen por las nuevas deducciones.

La CTV, oteando el malestar de la población y en previsión de respuestas inorgánicas, está preparando convocatorias de masas a manifestaciones y marchas, que había descartado. A partir del 15 de Febrero los trabajadores, gremios, asociaciones... son llamados a protestar organizadamente contra la carestía de la vida y la inflación. De repente la CTV ve la importancia de la gente en la calle o ¿es que prefiere tomarla la confederación antes que se la tomen otros, casi en el aniversario del 27 de Febrero?. El resto de centrales obreras (a excepción de la CGT), se unen a la CTV en esta iniciativa. ¿Se perderá otra ocasión para establecer un proyecto obrero unitario y democratizante o se quedará en otra acción unitaria coyuntural?

Todo el panorama nos indica que los conflictos no van a amainar, aun cuando el gobierno se sienta seguro en el camino emprendido de ajuste. No debe pasarse por alto, sin embargo, que la reconversión industrial no ha empezado, con la secuela de despidos que traerá, como ya ha sucedido en otros países. La flexibilización del mercado de trabajo está acechando. Amenazan nuevos impuestos que pechan sobre la población como el IVA. En Mayo y Junio concluiría el pago derivado del SPF y sus beneficiarios estarían desamparados. Si no hay un acertado plan de Empleo que funcione adecuadamente y un reciclaje formativo para los trabajadores, cosa que no se ve, la papa se va poner muy dura en el país. ¿Bastarán las declaraciones meramente verbales? El panorama se ve teñido de nubes portadoras de tormenta, a menos que se den cambios de actitudes y valores en nuestros dirigentes gubernamentales y empresariales en favor de las grandes mayorías.



NUEVO MUNDO

REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editada por los
**Hermanos
Menores
Capuchinos de
Venezuela**

SUSCRIPCION

Venezuela 100 Bs;
América 20 dólares USA;
Resto del mundo 25 dólares USA

**Para estar
al día
en la
dinámica
teológica y
pastoral
latino-
americana**

DIRECCION

Apartado de Correos 51.608
Caracas 1050-A
Teléfono (02) 826873

Centro Paulino
Salas a Caja de Agua. Caracas

...
**25 años al servicio
del Reino en el
NUEVO MUNDO**